

Aniversario reivindicativo

Las ciudades y regiones deben tener la última palabra sobre la política de cohesión de la UE. Así lo manifestaron los participantes en la primera jornada del Plenario, en la que se conmemoraron los 20 años del Comité, y en la que se reivindicó el establecimiento de una hoja de ruta para reforzar el papel político e institucional de este organismo y su influencia en la toma de decisiones de la Unión.

En el marco de esta conmemoración se revisaron los principales logros y se analizaron los retos aun pendientes. El Presidente saliente, el español Ramón Luis Valcárcel, señaló que *"mirando atrás, nadie podría haber previsto hace veinte años el impacto del Comité de las Regiones en la conformación de los objetivos estratégicos de la Unión Europea. En la actualidad, el CdR no es simplemente un órgano consultivo sino una asamblea política en toda regla. Si Europa quiere salir de la crisis, sus autoridades locales y regionales tienen que estar capacitadas para ayudar a moldear las políticas de la UE y por eso es preciso reformar el papel político e institucional del Comité"*.

Valcárcel presentó un informe que establece 50 recomendaciones para el futuro del Comité. El informe va un paso más allá de otras resoluciones y propone convertir al Comité, de forma paulatina, en un Senado de las Regiones.

Para Mercedes Bresso, Vicepresidenta saliente, en un momento en el que la UE se enfrenta a una desconfianza sin precedentes, el valor añadido del CdR y sus miembros es que su participación en la legislación y en la comunicación europeas, dotan a la Unión de legitimidad política y pueden ayudarla a cerrar la brecha que se abre entre las políticas europeas y su aplicación sobre el terreno.



El Presidente y la Vicepresidenta salientes (primero y tercera por la izquierda), junto a sus sucesores, Michel Lebrun (derecha) y Catuscia Marini (segunda por la izquierda).